

CINCO TIPOS DE PRODUCTORES FRENTE AL ESCENARIO POLÍTICO

Dr. Gabriel Venica. 2014. Enviado por el autor.

gvenica@uade.edu.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Empresa agropecuaria](#)

Los productores frente al escenario político

"No todo el mundo es lo mismo" dicen algunos.

En un punto tienen razón. No todos los productores piensan y actúan igual.

Podemos identificar, al menos cinco psicotipos en relación a su disposición a la acción gremial y política:

■ El esclavo contento

Trabaja, trabaja y trabaja. No está al tanto si el gobierno va a aumentar o disminuir las retenciones, cerrar o abrir las exportaciones, o modificar la política cambiaria. No conoce cuales son los proyectos de los opositores al respecto, ni el impacto que esto puede tener en sus negocios. No le interesa hacer gremialismo agropecuario, sumarse a una protesta contra el aumento del inmobiliario y menos participar en política. No distingue a Carbap de Coninagro. Se dedica sólo a trabajar, así sea para fundirse.

■ El mártir

Vive quejándose. Es la víctima inmolada del sistema, de las entidades agropecuarias, del oficialismo, de la oposición y del clima (si llueve seguro que llovió de más o de menos y si llueve justo, "lástima que el

agua no le dio un día más para terminar la tranquera"). No hace nada para cambiar su situación, suficiente tiene con quejarse. Ser la víctima es su forma de militar. No se ocurra invitarlo a firmar un comunicado ("a ver si todavía lo ponen entre cejas").

■ Figureti

Esta para la foto. No le importa tanto lo que se discuta sino que no lo dejen fuera del cuadro, sobre todo si lo muestra arriba de un palco o como miembro integrante de alguna comisión. Lo seduce la alfombra roja. A veces se confunde y no distingue la alfombra propia de la del enemigo. Allí su naturaleza lo traiciona y puede tornarse un salvavidas de plomo, ya que supeditará su diagnóstico y acciones al lugar que ocupe en la escena. No es peligroso "per se" sino porque ocupa el lugar que debería ocupar otro con más audacia, claridad y firmeza estratégica y menos susceptible a los flashes.

■ El cómplice

Entró en el juego del "capitalismo de amigos". Se ha hecho un especialista en operar en mercados regulados (eufemismo para decir "republicuetas lideradas por corrutos"). Cultiva relaciones y "tratos" con intendentes y funcionarios oficialistas, toma

parte de turbios negocios nacionales o internacionales patrocinados por el Estado, se prende en experimentos ministeriales destinados al fracaso a base de subsidios y compensaciones. A veces es "testaferro".

Suele conspirar contra la unidad del sector prestándose a reuniones y asumiendo representaciones que el gobierno niega a los genuinos dirigentes del agro.

Una versión light de esta categoría lo constituye el productor que sin llegar a los extremos anteriores predica

que es cuestión de "adaptarse" pacíficamente a las reglas sacándoles el máximo provecho aún a sabiendas que son injustas, anticonstitucionales y que perjudican al conjunto.

■ El militante

Es el productor gremial y políticamente comprometido. Cada vez más desde el 2008. Una gran cantidad de ellos que han entendido que no sólo se trata de ser competitivos adaptándose a las reglas, sino que correspon-

de militar para que estas sean equánimes, respetuosas de los derechos individuales sancionados por la Constitución Nacional y firmes en cuanto a la defensa de la propiedad privada, la libertad de comercio y de un estilo de vida que permita al chacarero seguir siendo una persona de campo y no simplemente una persona con campo.

Así lo han entendido centenares de productores que militan desde las entidades asociados a la Mesa de Enlace y los productores autoconvocados,

que lejos de constituir un grupo anárquico han consensuado, por medio de cuatro asambleas nacionales, un ideario conocido como MANIFIESTO DE SALTO.

Es suficientemente conciso, contundente y representativo de los intereses del agro que debiera, a falta de otros consensos y de la necesidad urgente de definir rumbos estratégicos, tomarse como la CARTA MAGNA del campo para hacer gremialismo agropecuario, negociar con funcionarios y controlar a los agrodiplomados y agroconcejales.

ANEXO: EL MANIFIESTO DE SALTO

■ "MANIFIESTO DE SALTO"

3° Asamblea (Salto - 12.06.09) 4° Asamblea (Salto - 11.3.11)

Los pequeños y medianos productores autoconvocados reunidos en asamblea nacional en la localidad de Salto declaramos: Que nuestros objetivos irrenunciables son alcanzar en un plazo cierto la finalización de toda política tributaria discriminatoria al sector agropecuario y al interior, lo que significa:

1) Eliminación total de las retenciones...

2) Apertura de las exportaciones

3) Eliminación de la oncca "o de cualquier organismo o función que contribuya a estatizar el comercio agropecuario" y a mantener el nefasto y discrecional intervencionismo que ha destruido la actividad agropecuaria y ha promovido un capitalismo de amigos en detrimento de un mercado transparente.

4) No a la segmentación. La segmentación conspira contra la asociatividad, la voluntad de crecer, la organización familiar de la producción, es fuente

de corruptelas y técnicamente inaplicable.

5) No a los subsidios y compensaciones. Los subsidios y compensaciones, cuando son otorgados en reemplazo de la legítima rentabilidad previamente confiscada (Ej. retenciones, precios de corte y precios máximos) o impedida (cierres de exportaciones) constituyen un paliativo indigno que nos somete al clientelismo económico (mil veces más reprobable que el clientelismo social o político).

6) Si a medidas positivas para sectores en emergencia. Si reclamamos, en esta circunstancia particular urgentes medidas positivas (especialmente créditos blandos) tal como corresponde según nuestra legislación para los sectores y economías regionales en emergencia crítica (especialmente zonas de sequía, marginales, ganadería y sector lácteo).

Por Dr. Gabriel Vénica (MBA)

Cel: 011 15 6694 8893

Consultor



Volver a: [Empresa agropecuaria](#)